

OPINIONS

REFLEXIONES SOBRE LA CONVIVENCIA SOCIAL EN ROQUETES

Soy un vecino que ha dedicado una gran parte de su vida al movimiento asociativo, y me preocupa ver como actitudes insolidarias y que rompen la convivencia se están adueñando de nuestros barrios.

Roquetes como todos sabemos es un barrio donde la presencia de inmigrantes es abrumadora, donde la expresión cultural mayoritaria es la de carácter andaluz mezclada con elementos catalanes. Todo esto en un clima de entendimiento, de tolerancia, de comprensión hacia el otro/a.

En Roquetes los problemas son muchos y variados. Existe marginación, que en vez de reducirse va en aumento y es deber de todos, administración y entidades, buscar soluciones, cada unas en su medida, cada una en su responsabilidad.

Las personas de Roquetes hemos vivido en propia carne las dificultades que encuentra todo/a emigrante. Al dolor de abandonar el lugar de nacimiento, con la incertidumbre que ello ocasiona, se le añade las actitudes racistas, de rechazo, la intolerancia, la incompreensión, etc.

Así muchas personas hemos tenido serias dificultades para convivir en los nuevos lugares de residencia. Otros, como respuesta a ese rechazo, se han obstinado en no darse cuenta de la nueva realidad y piensan que aún están en sus lugares de origen dificultando su participación en la nueva ubicación. Por suerte, con voluntad y esfuerzo, la mayoría de los que tuvimos que salir de los pueblos que nos vieron nacer, hemos sabido convivir en armonía en esta tierra catalana.

Pero esta convivencia se está deteriorando en Roquetes; la razón, el trato entre payos y gitanos.

Pienso que todos debemos hacer esfuerzos en reducir la tensión y saber situar los problemas donde corresponda.

Si se producen actos incívicos, se deben buscar las vías para su solución, que nunca pueden ser culpabilizar a todo un colectivo.

Sé que cuando los comportamientos son diferentes y cuando las actitudes varían, causan trastornos. Estas dificultades deben decirse para buscar su solución que pasarán obligatoriamente por el respeto a unos y a otros y por reducir las tensiones generadas.

Para encauzar todas esas cuestiones es necesario que la administración proponga a la comunidad gitana una organización, un local donde reunirse y tratar los problemas que surjan. No tiene que ser un organismo exclusivo de gitanos, debe ser sensible a los temas de esa comunidad.

Por otra parte la A.VV. debería acoger en sus seno a esta vocalía, como a otra cualquiera y tratar con ella todos los problemas de marginación existentes en Roquetes, sean éstas las que sean.

Además debería consensuar con las entidades vecinales la llegada o no de nuevas personas con problemas de marginación, ya que de no ser así se corre el riesgo de romper la convivencia vecinal

Si la administración promueve y hace el seguimiento, si las entidades vecinales facilitan la creación y la relación con un organismo de gitanos estaremos en el camino para solucionar y reducir los conflictos entre vecinos/as, y Roquetes volverá a ser un barrio con numerosas deficiencias pero con una convivencia entre personas ejemplar.

La adaptación a otra cultura no tiene que significar abandono de la tuya. Todos/as debemos ampliar nuestros conocimientos, nuestra tolerancia, el respeto a otras formas de actuar.